

INTRODUCCION AL CAPITULO 6:
LA RELACION ENTRE «THE SUBJECTION OF WOMEN»
Y «TRISTANA»

En el cuarto capítulo he investigado «Tristana» mediante un análisis estructural. De este análisis resulta que Tristana es la heroína femenina, y su desarrollo personal ocupa el puesto central. Los protagonistas masculinos, don Lope y Horacio, y sus actuaciones, contribuyen en el desarrollo de la heroína.

La vida de Tristana es caracterizada por las siguientes fases:

1. Punto de partida: una actitud de pasividad e irreflexión.
2. El despertar de su sumisa posición económica, social y sexual.
3. Lucha por librarse de su posición, desarrollando una estrategia feminista para obtener libertad personal, independencia económica y social.
4. La purificación: Su lucha por la emancipación ha fracasado por una enfermedad grave, pero sigue desarrollando ideas e ideales de tipo celestial.

Fase I corresponde con los capítulos 1-6; fase II Corresponde con los capítulos 6-12; fase III corresponde con los capítulos 12-25; fase IV corresponde con los capítulos 25-29.

Su actitud anterior y su desarrollo personal, en que se destaca la emancipación de la mujer como tema central, los he comparado con el ensayo «The subjection of women» de J. Stuart Mill, el cual ofrece una elaboración teórica de la subordinación de la mujer a través de los siglos. He ordenado las fases del desarrollo de Tristana por página y capítulo; lo mismo he hecho con los pasajes correspondientes de «The subjection of women». Luego los he contrastado, sacando mis conclusiones. Aplicando el mismo método he analizado la relación entre Tristana y don Lope, y la relación entre Tristana y Horacio, y he investigado en qué manera estas relaciones se reflejan en la teoría de Mill.

6. ANÁLISIS DEL DESARROLLO FEMINISTA DE TRISTANA, A BASE DEL ENSAYO «THE SUJECTION OF WOMEN» DE JOHN STUART MILL

El trayecto del desarrollo feminista de Tristana:

La existencia de Tristana es determinada por su despertar del estado actual y su lucha por librarse de este estado mediante una estrategia feminista.

I. Punto de partida:

a) La actitud de Tristana es caracterizada por pasividad e irreflexión:

Pág. 11: Está resignada a ser petaca.

Pág. 27: Su existencia es dominada por pasividad, irreflexión, ignorancia. Total, es una chica sin ideas propias, viviendo de las proyecciones del pensar ajeno, y con docilidad en sus sentimientos.

b) El estado personal y social de Tristana es caracterizado por esclavitud, en el terreno de la sexualidad y de las labores domésticas, y la falta de instrucción sustancial:

Pág. 63: Tristana es una soltera que ha perdido su honor.

Pág. 76: Es una chica ignorante, a quien solamente le han dado la educación insustancial de las niñas que aprenden para contraer matrimonio.

c) La causa de su actitud y su estado personal tiene su origen en la actitud de don Lope que la abusa sexualmente, la tiene como esclava y la estimula en deformar la realidad mediante una idealización de la vida:

Pág. 12: Don Lope ejerce sobre ella un despotismo, imponiéndole su voluntad.

Pág. 13: La actitud de don Lope se manifiesta, por un lado en caballerosidad como fenómeno externo, y por otro lado en oscuridades de carácter y conducta.

Pág. 25: Don Lope la tenía como esclava, quitándole su honor.

Pág. 26: Don Lope le cautivaba su imaginación, estimulaba el arte de idealizar la vida, de ver el mundo como no es.

d) Conclusiones:

La relación entre Tristana y don Lope está basada en: desigualdad, poder, docilidad, ignorancia y admiración.

e) La teoría de J. Stuart Mill:

Pág. 10: La relación entre los sexos, la subordinación legal del uno al otro, está basada en poder, en la que rige el derecho del más fuerte.

Pág. 19: Cada ser humano que anhela el poder, lo anhela ejercer sobre una persona con quien está enlazada directamente y con quien tiene mucho en común y cuya existencia depende completamente de él, así que todo intento de independencia del otro forma obstáculo para sus propios deseos.

Pág. 27: La subordinación de la mujer es cultivada por factores sociales, p.e. la educación.

— Se proclama como destino natural de la mujer, el de ser madre y esposa.

— La mujer debe ser atractiva.

— El carácter de la mujer es contrario al del hombre: no propia voluntad, subordinación, abnegación de sí misma, docilidad, mansedumbre.

Pág. 28: La relación entre hombre y mujer no está basada en igualdad, por eso falta una confianza esencial entre hombre y mujer; el hecho de admirar demasiado al otro forma un obstáculo para el trato abierto y verdadero, porque el miedo de bajar en el respeto de una persona es tan grande que pudiera nacer un anhelo de presentar los aspectos más favorables o estos aspectos que al otro le gustan más.

Pág. 105: Mujeres son productos de formación artificial: la sociedad no permite a las mujeres cultivar su propia inteligencia y creatividad; su concepto del mundo consiste en pequeña parte en observaciones personales y en mayor parte en conceptos imitados, reproducidos.

f) La relación entre «Tristana» y Mill:

Galdós ha pintado la relación entre dos seres humanos, una mujer y un hombre. La relación está basada en el poder del hombre. Este hombre, don Lope, ejerce su poder sobre una mujer, Tristana, con quien está relacionado más íntima y directamente y que está completamente dependiente de él en sentido económico y sentimental. Don Lope conserva su poder mediante una tiranía sexual, quitándole a Tristana el honor y por consiguiente destruyendo sus posibilidades matrimoniales; mediante una tiranía sentimental, imponiéndole su arte de idealizar la vida, y mediante la conservación de su ignorancia, privándole el derecho a instrucción. Tristana responde a su poder y autoridad en una manera, la que prescribe la educación de las mujeres: subordinada, abnegada, dócil.

II. Fase I: Tristana se despierta de su estado actual y va a rebelarse contra el despotismo de don Lope:

Pág. 12: Tristana no estaba siempre resignada a ser petaca, a veces demostraba carácter y conciencia de persona libre.

Pág. 12: Tenía veintiún años cuando los anhelos de independencia despertaron en ella.

Pág. 27: Ha llegado el día en que se llenó de ideas, se sentía inquieta y ambiciosa de algo muy alto. Veía con lucidez su situación. Crecía su repugnancia a la miserable vida que llevaba bajo el poder de don Lope.

Pág. 57: Tiene miedo a don Lope, pero cree que este miedo puede convertirse en valor temerario y ciego.

Pág. 58: La doble actitud de don Lope, la de amenazarla y la de adularla, causa en ella menosprecio y repugnancia. Por las noches finge dolor de cabeza para escapar de las caricias del Don Juan caduco.

a) Stuart Mill:

La subordinación legal de la mujer aumenta la posibilidad de extremismos. La ley no le determina los derechos, en teoría no se los concede y por eso puede

nacer una situación, en que va a adquirir sus derechos por medios intolerables.

b) La relación entre Tristana y Mill:

La teoría de Mill ya indica el peligro de la subordinación legal de la mujer. En el caso de Tristana, señalo las siguientes consecuencias de la supresión ejercida por don Lope: Tristana se da cuenta de su posición subordinada, quiere poner fin a esta posición humillante, pero le faltan los medios legales para obtener y realizar una existencia honrada, terminando así la omnipotencia de don Lope. Lo único que puede hacer es cultivar una conciencia batalladora y desarrollar métodos personales, que sirven para dar a entender a don Lope que no acepta más su tiranía. Pero no puede defenderse contra él mediante leyes, así que su estrategia no tiene un fundamento jurídico, sino que proviene de su propia mente, con el peligro de extremismos.

III. Fase II: Tristana trata de librarse de su posición de esclava de don Lope, rehabilitando su honor, desarrollando una estrategia feminista para obtener libertad personal, independencia económica y social:

— Rechaza el matrimonio, porque el amor siempre ha significado para ella una sexualidad dominadora, vista desde la autoridad y superioridad del hombre¹:

Pág. 82: Su manera de vivir es vivir sola, nada de matrimonio. A su parecer las personas necesitan su propio sitio, y por eso tienen que vivir separadas.

Pág. 104: Acentúa su aversión al matrimonio con las siguientes frases: «Aspiro a no depender de nadie, ni del hombre que adoro. No quiero ser su manceba, tipo innoble, la hembra que mantienen algunos individuos para que les divierta, como un perro de casa; ni que el hombre de mis ilusiones se me convierta en marido. No veo la felicidad en el matrimonio. Quiero, para expresarlo a mi manera, estar casada conmigo misma, y ser mi propia cabeza de familia. No sabré amar por obligación; sólo en la libertad comprendo mi fe constante y mi adhesión sin límites. Protesto, me da la gana de protestar contra los hombres, que se han cogido todo el mundo por suyo, y no nos han dejado a nosotras más que las veredas estrechitas por donde ellos no saben andar...»².

Pág. 111: «Eso de que dos que se aman han de volverse iguales y han de pensar lo mismo, no me cabe a mí en la cabeza. Sea cada cual distinto, los dos se amarán más»³.

Pág. 129: En su relación con Horacio, ella le acepta como es, esperando que, al revés, él la aceptará como es: «Dueños absolutos de nuestras respectivas voluntades, tú libre, libre yo con dominios propios y sin vida común»⁴.

a) Stuart Mill:

Pág. 50: El matrimonio es el destino natural de la mujer, según las normas de la sociedad. El matrimonio no es una institución mala, pero las condiciones legales transforman el matrimonio en una

institución de esclavitud, y, ya que no están abiertos otros caminos para la mujer, el matrimonio es el medio para tiranizar a la mujer. Si es verdad que el matrimonio es la vocación natural de la mujer, ¿para qué prohíben otros caminos a la mujer mediante leyes e inductación social? Parece que el estado matrimonial no es muy atractivo para la mujer. ¿Por qué tienen tanto miedo los hombres de la libertad de la mujer? Porque temen que las mujeres exigen iguales derechos en el matrimonio.

Pág. 54: Las condiciones legales del matrimonio son las siguientes:

- El marido puede disponer de la muerte y de la vida de su esposa.
- La mujer es la sierva de su marido.
- La mujer no puede adquirir propiedades.
- Ante la ley, el hombre y la mujer son la misma persona jurídica, lo que es de ella, al mismo tiempo es de él, pero al revés no.
- La posición de la mujer difiere con la de un esclavo en el sentido de que los esclavos tienen tareas fijas, mientras la mujer tiene que servir a su marido en muchos terrenos, al lado de sus tareas domésticas tiene que someterse también a sus pasiones bestiales.
- Los hijos pertenecen legalmente al marido, la madre no puede hacer nada para sus hijos sin la autorización del padre. Aún después de su muerte, la madre no es la tutora legítima, a no ser que el padre lo exija explícitamente.
- Si la esposa deja al marido, no puede llevar nada consigo, incluso él puede obligarla a volver con medios legales. Sólo una separación de cuerpo y de bienes le da a ella el derecho de vivir separada.
- Según aquellas condiciones legales del matrimonio, la familia es una escuela para la arrogancia, el amor propio y egoísmo: el cuidado de la esposa y los hijos no es otra cosa que el cuidado de ellos mismos, de lo que pertenece a sus propios intereses y propiedades, mientras la felicidad individual es sacrificada a sus caprichos.

b) La actitud de don Lope ante el matrimonio:

Pág. 24: Don Lope se opone fuertemente al matrimonio: «El soberano amor no debe sujetarse a aquella institución artificiosa»⁵. Opina que no debe haber leyes entre hombre y mujer, la única ley entre la mujer y el hombre es la anarquía. Su crítica se dirige más al hecho de que el matrimonio no es una institución natural, sino artificial, en que se permiten los sentimientos de amor.

c) La actitud de Horacio ante el matrimonio:

Pág. 77: Ha soñado con una mujer doméstica, subordinada al hombre en inteligencia y voluntad, como esposa legítima.

Pág. 106: Horacio quiere casarse, el matrimonio es para él una ocasión para relajarse, para vivir a sus anchas sin ideales y ambiciones elevadas.

d) La relación entre «Tristana» y Mill:

Tristana se opone con fuerza al matrimonio. En una conversación con Saturna compara el matrimonio con una cadena. De sus ideas sobre esta institución social, resulta que para ella, el matrimonio equivale a una situación en que la mujer está condenada a jugar, durante todo el período del matrimonio, el papel de una persona sin inteligencia, sin sentimientos, sin propia voluntad, y todo eso para servir a su marido.

Este papel fijo de la mujer en el matrimonio que conduce a la subordinación total de la mujer, ya explicitada por Mill, no es condenado por Horacio: a su parecer, el matrimonio tiene una función social muy importante, la de refugio para los hombres que están encargados con la responsabilidad de realizarse en el terreno profesional y familiar, y por eso son necesarias mujeres subordinadas, que no molestan a sus maridos con porquerías.

Don Lope rechaza el matrimonio con el motivo de que es una institución artificial. Mill ya indica que el matrimonio no es una forma de convivencia natural, es una institución donde están legalizadas las expresiones de amor. Pero la aversión de don Lope no viene de un sentimiento de solidaridad y compasión con la mujer, sino de un sentimiento de egoísmo.

— Lucha por su independencia económica, que está obstaculizada por su educación insustancial:

Pág. 30: Declara que si todos los empleos fueran abiertos para las mujeres, ellas podrían ser libres y honradas.

Pág. 30: Quiere hacerse escritora, porque le sobran ideas, pero lo que le falta es instrucción necesaria para escribir con buena letra.

Pág. 31: Está convencida de que su inteligencia le permite trabajar en muchos terrenos, hasta el gobierno y la política.

Pág. 71: Sólo le han dado la instrucción insustancial de las niñas que aprenden para contraer matrimonio. Si le hubieran enseñado el dibujo, hoy sabría pintar y ganarse la vida y ser independiente con su honrado trabajo.

Pág. 165: Desea ser pintora.

a) La teoría de Mill:

Pág. 90: Para que la subordinación de las mujeres en el matrimonio continúe, los hombres les privan del derecho de empleos profesionales, en provecho de los intereses sociales. Para justificar esta posición, los hombres tienen que comprobar que las mujeres no son adecuadas para cumplir oficios, pues una concurrencia legal puede comprobar el valor de las mujeres. Ahora la sociedad se permite rechazar los servicios de personas capaces, las mujeres.

Pág. 103: En el terreno de la política, la mujer está excluida del derecho electoral. En cosas activas de la política las mujeres ya han mostrado sus capacidades: a las princesas se les permite gobernar por el derecho de sucesión. En todas ocasiones en que un país está gobernado por una mujer, el país ha florecido mucho.

Pág. 106: Una razón para impedir a las mujeres los oficios profesionales, puede ser que existen capacidades femeninas, que no caben en el terreno de empleos oficiales. Tanto en la vida social como en la vida profesional, rigen los criterios masculinos, los de la superioridad racional y la estabilidad de carácter. La desplegada libre de la mujer nunca ha existido, porque las exigencias sociales no le han dejado desarrollar su capacidad natural. Las diferencias existentes entre hombre y mujer tienen su origen más en las circunstancias que en las capacidades naturales.

Los talentos de la mujer florecen mejor en el terreno práctico, por su capacidad intuitiva de observación y perspicacia práctica en cosas factuales. En el terreno de la ciencia y la teoría, estos talentos son muy aplicables. La desventaja puede ser, que por la falta de educación intelectual, la mujer saca conclusiones precipitadas. En este terreno los hombres y las mujeres pueden complementarse: los hombres enseñan a las mujeres cómo profundizar y ampliar sus ideas, mientras las mujeres les enseñan el sentido de realidad.

Pág. 128: Los hombres justifican el hecho de impedir a las mujeres el ejercer un empleo profesional, con el argumento de que las mujeres difieren de los hombres por su inferioridad mental, que se manifiesta en el hecho de que no han existido filósofos, cientistas o artistas femeninas. En aquella cuestión de diferencias mentales, hay que tener en cuenta que las mujeres, sólo hace tres siglos se han dedicado a cosas de este estilo. Para dedicarse a la filosofía y ciencias, y, para descubrir cosas de gran genialidad, se necesita tiempo. Disponer de su propio tiempo es un punto muy precario en la existencia de las mujeres, porque casi todo su tiempo está absorbido por cosas prácticas: la familia, servir a otra gente. En la literatura, uno de los terrenos en que no le prohíben el camino a la mujer, resulta que la autora femenina, en comparación con el autor masculino, se caracteriza por una falta de creatividad: no ha desarrollado brillantes ideas, tampoco ha introducido una nueva escuela. Pero en el terreno de composición y descripción detalladas, las autoras han alcanzado la sublimidad, p.e. George Sand y Mdm. de Staël. La literatura femenina es una imitación de la del hombre porque la literatura masculina es más antigua y muy desarrollada, ya que está muy claro que ha influido en la literatura femenina. Antes de que la literatura femenina se distinga de la del hombre, tendrá que pasar mucho tiempo.

Aunque se ha estimulado a las mujeres en dedicarse al arte, siempre se les considera amateurs y la educación se concentra en este hecho. Además, para ganarse la vida en los sectores del arte, se necesita cierto grado de talento, al lado de ambiciones grandes. Ese último no se ha estimulado en mujeres porque

siempre les han ofrecido como ideal, lucir en el círculo de familiares.

b) La relación entre «Tristana» y Mill:

El acento de la lucha por una existencia independiente, está en el hecho de obtener la independencia económica mediante una profesión honrada. Como Mill ya indica, los esfuerzos de Tristana para manifestarse en el terreno económico, son imposibilitados por la falta de aprobación y ayuda social en su lucha por realizar su objetivo. Tristana ha de desarrollar y concretar su estrategia para la independencia económica, sin otros recursos que su propia inteligencia, su propia fantasía y perseverancia. La falta de instrucción elemental le obstaculiza encontrar un oficio que le gusta, por eso cambia mucho de idea sobre la profesión ambicionada. Los anhelos profesionales de Tristana se encuentran en el terreno artístico: pintora, escritora y actriz, aunque está convencida de que sus capacidades no se limitan a este terreno, sino que se extienden al terreno de la política. Es verdad que Tristana es un milagro, en cuanto al aprender cosas nuevas como los idiomas extranjeros, el italiano y el inglés, y el expresar sus sentimientos más íntimos. La gente que la rodea, como Horacio y don Lope, han notado su inteligencia, perspicacia y creatividad, pero las niegan completamente, por miedo de que la superioridad intelectual de Tristana, les degrade a una existencia de hombres sin ninguna autoridad. El caso de Tristana muestra que la subordinación de la mujer da al hombre la posibilidad de reinar la sociedad como dictador, y para amparar su autoridad con medios eficientes, niega a la mujer con todas sus capacidades, condenándola a una existencia de esposa y madre, e impidiéndole desarrollarse intelectualmente. El hecho de que las aspiraciones de Tristana se encuentren en el terreno de las artes, cabe completamente en la teoría de Mill: no prohíben a las mujeres el paso al arte, incluso las estimulan, pero siempre las consideran amateurs. Resumiendo, Tristana en su lucha por la independencia económica se manifiesta como una mujer inteligente, de espíritu móvil, dotada de la capacidad de poner en práctica las cosas recién aprendidas.

IV. Fase III: Fracaso de la lucha por la independencia económica de Tristana, por causa de una enfermedad muy grave, la amputación de una pierna; su lucha por la liberación personal continúa, aunque es obstaculizada por esta enfermedad terrible, cultivando pasiones que la alejan más de la realidad terrestre:

— Una enfermedad muy grave la invade:

Pág. 119: «Me muero de pena... ¡coja otra vez!»; «¿cómo voy a ser actriz con esa cojera maldita?»⁹⁶.

Pág. 120: El efecto de su enfermedad es que todas sus ideas se le han escapado.

Pág. 122: Tristana desmejora con la inacción, con la pena moral y física de su enfermedad. Tristana ya no es sombra de sí misma.

Pág. 148: Después de la operación, Tristana se pone muy pasiva, su ingenio superior sufre un eclipse total.

Pág. 171: La facultad de pintar ha desaparecido, sin duda por falta de fe.

— La actitud de los protagonistas masculinos ante la enfermedad de Tristana:

Pág. 153: Don Lope le da un organito y un armonio que le ha prometido. Ahora Tristana sueña en ser concertista de primer orden. Don Lope le estimula su ambiciosa ilusión.

Pág. 163: Horacio la adula, diciendo que no ha perdido su inteligencia y belleza. Tristana le corta la palabra con las palabras de que es una belleza sentada, una mujer de medio cuerpo, un busto y nada más.

— Tristana sigue desarrollando su personalidad, cultivando pasiones celestiales:

Pág. 174: Tristana toca el órgano con éxtasis celestial. La música la tiene como fascinada; su aislamiento es completo, es ignorante de cuanto en el mundo ocurre.

Pág. 177: Una de las características de la metamorfosis de Tristana es la ausencia de toda presunción; cuida poco de embellecer su persona, pero no pierde la costumbre de calzar bien su única pierna. También ha envejecido mucho, parece tener cuarenta años, aunque tiene veinticinco.

Pág. 178: Las visitas a la iglesia llegan a ser actos de piedad verdadera. Ha sustituido a Horacio por Dios.

Pág. 182: Tristana cultiva una nueva pasión: el arte culinario.

Pág. 182: Tristana acepta con indiferencia el matrimonio; mira todo lo terrestre con desdén.

a) La teoría de Mill:

Pág. 177: La religión y la filantropía, son las únicas posibilidades de las mujeres, conscientes de no haber podido cultivar y expresar sus talentos.

Pág. 180: La subordinación de la mujer significa una falta total de una felicidad personal más elevada e inspirante, y el origen de sentimientos de apatía, frustración y descontento intenso de la vida.

b) La relación entre «Tristana» y Mill:

La enfermedad de Tristana hace completamente imposible la sublimación de su lucha por una vida, económicamente independiente, la que es la condición más importante para una existencia completamente libre. La enfermedad se puede considerar como metáfora para la sociedad patriarcal y enemiga a la mujer. De la historia de Tristana resulta, como ya indica Mill, que la subordinación de la mujer conduce a sentimientos de apatía, frustración y descontento con la vida terrestre. Tristana va cultivando pasiones celestiales, como cultivar una piedad religiosa, las que indican que su lucha por la liberación personal no se ha terminado, sino ajustada a las exigencias sociales, y revestida de una forma celestial, y por eso inalcanzable para los otros seres humanos, así que no la pueden dañar y quitar los ideales. El hecho de que cultiva un sentido religioso se puede interpretar como una manera de combatir la realidad terrestre con una filosofía celestial que expresa su desdén y aversión a la sociedad inflexible, que no quiere reformarse en favor de la mitad de la humanidad, las mujeres.

La actitud y el carácter de don Lope, analizados a base de la teoría de Mill:
El comportamiento de don Lope está basado en los ideales caballerescos:

Pág. 13: Nunca tomaba nada que no fuera suyo.

Pág. 13: En cuestiones de intereses su delicadeza alcanza a extremos qui-jotescos.

Pág. 13: No toleraba agravio, ni ambigüedades de palabra.

Pág. 13: Peleas deben ser decididas en concordancia con la dignidad.

Pág. 15: Sus lemas de caballero son: regular el honor, la moral, combatir en pro del inocente.

Pág. 16: Con los amigos que se veían en algún compromiso grave, se mostraba servicial hasta el heroísmo.

El comportamiento de don Lope se caracteriza por una doble personalidad:

Pág. 25: Don Lope y Tristana no viven en una relación matrimonial: «Ni por un mometno se le ocurrió al caballero desposarse con su víctima; tenía lo por la más espantosa fórmula de esclavitud»⁷.

Pág. 63: Tristana, en una de sus cartas a Horacio, resume la actitud de don Lope así: «En don Lope hay dos conciencias, una pura, otra sucia, para cuanto al amor se refiere»⁸.

a) La teoría de Mill:

Pág. 65: En la relación entre hombre y mujer, hay sentimientos e intereses que refrenan aquellos impulsos del hombre que conducen a la tiranía. Hay muchos hombres buenos, pero también muchos hombres malos, y las actuales leyes los protegen; no se puede deducir del trato con otras personas, cómo el hombre actúa frente a ellas que están bajo su poder.

Pág. 156: La mujer puede ejercer una influencia provechosa, ofreciéndole al hombre un estímulo para cultivar características que ya no ha desarrollado. Desde aquella influencia moral de la mujer ha nacido la caballerescidad: una mezcla de aspiraciones puramente de belicosidad y de mansedumbre y una subordinación especial y estimación a la mujer. En la práctica los ideales caballerescos no se han puesto tanto de relieve y sólo nacen del esfuerzo personal y generosidad. La sociedad moderna debe estar basada en justicia, en respeto para los derechos de la humanidad, y en la posibilidad de cuidarse de sí misma. La injusticia debe ser abolida con leyes.

b) La relación entre «Tristana» y Mill:

De la historia de don Lope y de la teoría de Mill, resulta que la subordinación de la mujer no es sólo culpa del hombre individual, sino del sistema jurídico y social, que permite y legaliza esta subordinación. En el fondo, don Lope es un hombre bueno que se da cuenta de su conducta tiránica. No se ha comportado siempre como déspota, pero este hecho coincide con una etapa en su vida personal: una etapa de decadencia económica y física, que quiere compensar con una superioridad, y por consiguiente una crueldad, sobre Tristana con quien vive en una relación más íntima. En aquella relación, ella es su

víctima; está a la merced de los caprichos de don Lope; es una relación en que no hay protección legal para ella y tampoco leyes que controlan el comportamiento de él.

La relación entre Tristana y don Lope: un análisis a base de la teoría de Mill:

La relación entre Tristana y don Lope se puede dividir en tres fases, que coinciden con las tres fases en la vida de Tristana:

1. La primera fase: Pasividad de Tristana. La relación entre los dos está basada en el poder del más fuerte. El poder de don Lope consiste en poder económico, y sexual, lo que tiene por resultado, la deshonra sexual de Tristana, matándola así para la sociedad y el matrimonio.

2. La segunda fase: El despertar y la lucha feminista por una existencia libre y honrada de Tristana. Ante el despertar y la emancipación de Tristana, don Lope reacciona muy ambiguo: su comportamiento, llamado por Tristana «misterioso despotismo» está basado en amenazar y anular. Da signos de comprender los anhelos de Tristana para desarrollarse, en terreno personal, social y económico, y le va a poner una profesora de inglés.

3. La tercera fase: La enfermedad de Tristana y por consiguiente el fracaso de su lucha por librarse completamente de él, mediante una existencia libre e independiente. La enfermedad de Tristana le inspira a don Lope a pedirle perdón a Tristana, por no comprender sus facultades. Le confiesa que siempre se ha dado cuenta de sus anhelos de emancipación.

En el comportamiento de don Lope respecto a Tristana, se pueden distinguir tres fases:

1. La primera fase: Don Lope se comporta como amante omnipotente, haciéndose el caballero y el galán. Esta fase coincide con la primera fase de su relación.

2. La segunda fase: Don Lope juega el papel de padre cariñoso, y al mismo tiempo, el de amante celoso. Esta fase coincide con la segunda fase de su relación.

3. La tercera fase: Esta fase coincide con la tercera fase de su relación. Don Lope es el marido legítimo de Tristana, dándose cuenta de la posición dependiente de Tristana, respetando sus pasiones celestiales, no exigiendo más de lo que ella quiere ofrecerle.

El motivo para su comportamiento puedo resumir en dos palabras: egoísmo total. En la primera fase el egoísmo tiene su origen en el deseo de don Lope de poseer y disponer de lo que le anhela, sintiéndose fuerte por su reputación de Don Juan y caballero de verdad. En la segunda fase su egoísmo es inspirado por sus celos, dándose cuenta de su decadencia física y económica: su fama de don Juan disminuye por ser ya anciano; ha perdido su fortuna. En la tercera fase, su egoísmo se hace más flojo, por el hecho de que se siente muy fuerte con la seguridad de que ha vencido completamente a Tristana: «Ya me pertenece en absoluto hasta que mis días acaben. Pobre muñeca con alas. Quiso

alejarse de mí, quiso volar; pero no contaba con su destino que no le permite revoloteos»⁹.

Las fases del comportamiento de don Lope tienen una relación directa con las tres fases en su existencia personal: la de decadencia física: se ha envejecido mucho; la de decadencia económica: casi está arruinado económicamente; la de decadencia mental: ha perdido sus ideales caballerescos, sustituyéndolos por ideales de índole burguesa.

El comportamiento de don Lope influye directamente en el comportamiento de Tristana, o sea, don Lope, actuando así, le obliga a Tristana a desarrollar sus anhelos de emancipación. Infelizmente sus aspiraciones y sus anhelos para obtener la libertad total terminan con su enfermedad, que es una metáfora para la injusticia de la sociedad, que legaliza con leyes la subordinación de la mujer.

La relación entre Tristana y don Lope y su existencia dentro del existente sistema social, cabe completamente en la teoría de Mill que declara que las relaciones existentes entre hombre y mujer, la subordinación legal de la una al otro, son malas y uno de los obstáculos más significativas para el desarrollo humano, y deben ser sustituidas por el principio de igualdad total. La igualdad ante la ley es favorable para la felicidad de ambos en tal forma de convivencia, y la única manera para transformar la vida diaria del hombre en una escuela de desarrollo moral y ético. La verdadera virtud de los seres humanos es la capacidad de convivir como iguales, de no exigir al otro lo que él mismo tampoco quisiera sufrir, de considerar todo poder como algo transitorio, en resumen una forma de convivencia en que hay libertad para conducir y dejarse conducir.

En el terreno de la moral las mujeres salen mejor que los hombres. Acaso este hecho comprueba el influjo pernicioso del poder y del egoísmo. Generalmente se puede decir que es mejor sufrir el poder que ejercerlo. Las exigencias del hombre, que no es libre, nunca salen extremas pero llegan gradualmente al nivel de pedir más. El poder del hombre puede conducir a toda especie de maldad. El abuso del poder siempre está presente, porque todos los hombres, tanto los buenos como los malos, tienen el poder. El hecho de erigir al hombre en el prototipo de hombre superior, causa en él sentimientos de sobreestimación de sí mismo, de recubrimiento propio, y egoísmo. Eso tiene por resultado que los hombres desdeñan a las mujeres y no las estiman, y dándose cuenta de que son superiores a ellas, les obligan a ellas a obedecer y servirles en forma de esclavitud: una esclavitud en que las mujeres, en todo su juicio, están a la merced de los hombres, esperando que ellos sólo usarán dicho poder, para el bienestar de ellas. La abolición de la inferioridad de la mujer, hace nacer una sociedad que no actúa por injusticia sino por justicia.

La relación entre Tristana y Horacio, analizada a base de la teoría de Mill:

Para Tristana la relación está basada en idealismo, en que Horacio es la metáfora para una existencia libre, independiente, emancipadora y honrada: «Tú y yo hemos de hacer algo muy grande en el mundo. Tu mismo no habías formado una idea de lo que eres: Mírate en mí, soy tu espejo. Tú eres la suma perfección moral y física»¹⁰. Horacio le ayuda en la concretización de sus ideas

de emancipación, ofreciéndole como ejemplo su propia juventud y su solución para aclarar el problema de independencia económica: cultivar los talentos para un empleo con que uno puede vivir independiente y honradamente. Horacio también le ofrece un amor que le da tranquilidad y seguridad para explotar su inteligencia; le ofrece la posibilidad de exponer sus ideas emancipadoras, y la posibilidad de pensar de su destino natural; por medio de la correspondencia epistolar, le ofrece la posibilidad de poner a prueba sus ideas de la relación ideal entre hombre y mujer, con la realidad.

La repercusión de la actitud de Tristana en Horacio, es doble: por un lado, Tristana con su emancipación muy fija, despierta poderosas energías en él, y llegan a un altísimo grado de embriaguez de sentidos, con atrevidas utopías eróticas y sociales; por otro lado, teme las ideas de Tristana, porque, a su parecer, la mujer debe ser más doméstica, más corriente y más útil que Tristana: tiene miedo de que Tristana le sobrepuje con su inteligencia y voluntad, por eso la sabiduría de ella le asusta. Se da cuenta de que no quiere una relación amorosa con Tristana, sino una relación platónica, fraternal, por la incompatibilidad de carácter e ideales: «Soy yo terrestre, muy práctico, ella muy soñadora, con alas de extraordinaria fuerza para subirse a espacios sin fin»¹¹.

Comparando las ideas y la actitud de Tristana, en cuanto a su relación idealizada con Horacio, con la teoría de Mill, concluyó que sus ideas caben en una sociedad en que se ha realizado la abolición de la desigualdad de la mujer. Esta abolición de la desigualdad femenina, también tiene consecuencias en el terreno personal: cuando los cónyuges en el matrimonio son iguales, ayudándose el uno al otro, las cuestiones triviales no juegan un papel importante y hay una base para la amistad verdadera. El matrimonio ideal tiene como características: igualdad, libre elección, así que los cónyuges, en vez de la dominación del uno al otro, cambian sus impresiones para estimar su propio desarrollo. La libertad personal forma una base para un espíritu fuerte, inspira la inteligencia a avanzarse e inspira a menos egoísmo y a juicios más amplios y equilibrados, además estimula los talentos creativos.

La actitud de Horacio ante una mujer, que afronta la subordinación femenina, es típicamente machista: al principio estimula la creatividad e inteligencia de Tristana, pero dándose cuenta de que eso puede dañar su imagen de hombre superior, intenta transformarla en una mujer más doméstica, caracterizada por la falta de voluntad e ideas, obligándola a desposarse con él, legalizando así sus deseos de omnipotencia, y cuando llega a la conclusión de que Tristana no se deja transformar, la abandona.

Conclusiones generales:

En «Tristana» Galdós ha tratado el tema del despertar y la liberación de la mujer con mucho cuidado:

- Ha analizado la psique femenina minuciosamente.
- Ha puesto el acento en el desarrollo emancipador y feminista de Tristana, que se manifiesta en las siguientes fases:

a) El despertar de su sumisa posición económica, social y sexual.

b) Su rebelión contra ésta, desarrollando ella una conciencia feminista, con el objetivo de obtener la independencia económica y el derecho para disponer de su propia vida social y sentimental. Va a desarrollar una lucha por la emancipación para eliminar su insuficiencia intelectual y para establecer normas en favor de la dignidad y los anhelos de la mujer. Cultiva ideas en relación con la dureza de su lucha, no sólo dirigida a un hombre en particular, sino a toda la sociedad enemiga que considera a la mujer un ser inferior y no le permite despertar y librarse de la opresión.

c) Su lucha por la emancipación y la liberación se obstaculiza por la amputación de su pierna, que le mutila física y psíquicamente. Los protagonistas masculinos emplean este hecho para tratarla con compasión, disimulando con esto su propio fracaso y culpa. Sus anhelos de lucha libertadora no se extinguen, pero se doblan en actividades aceptadas socialmente, es decir, el desarrollar de una conciencia religiosa como forma de filosofía personal, y el arte culinario.

— Ha pintado una imagen minuciosa de la relación interhumana, caracterizada por el poder del hombre impuesto a la mujer. Se trata de una relación del dominador y la víctima, en la que el primero no puede existir sin el segundo, y, en la que la existencia de la víctima es determinada por el dominador. En esta cuestión de poder, la víctima tiene el papel de rebelarse contra su tirano. El dominador ve claramente la resistencia, hecho que modifica su manera de pensar sobre las relaciones humanas, sobre los papeles del hombre y de la mujer en la sociedad, y, sobre la dignidad humana que hay en estos papeles. Galdós describe las situaciones conflictivas que van surgiendo en las relaciones existentes entre los dos sexos, siempre caracterizadas por la subordinación legal del uno al otro. Para solucionar estas situaciones conflictivas hay que hacer opción, por lo general involuntariamente, pero tomando como guía las normas impuestas por la sociedad tradicional.

NOTAS

¹ MIRÓ, *Op. cit.*, p. 514.

² GALDÓS, *Tristana, op. cit.*, p. 104.

³ *Ibid.*, p. 111.

⁴ *Ibid.*, p. 129.

⁵ *Ibid.*, p. 24.

⁶ *Ibid.*, p. 119.

⁷ *Ibid.*, p. 25.

⁸ *Ibid.*, p. 63.

⁹ *Ibid.*, p. 143.

¹⁰ *Ibid.*, p. 131.

¹¹ *Ibid.*, p. 169.